

La Perdiz de la puna es una especie que se distribuye en el altiplano desde el sur de Ecuador, Perú, Bolivia, hasta el noroeste de Argentina y el norte de Chile (Cabot 1992, Cabot et al. 2016). En Chile ha sido descrita desde la Región de Arica y Parinacota hasta la cordillera de Copiapó, Región de Atacama (Goodall et al. 1951). En este Atlas se registró solo entre la Región de Arica y Parinacota y la Quebrada Zorrita, en la Región de Antofagasta. Sin embargo, el norte de la cordillera de Copiapó se presenta como un hábitat potencial, por lo que es necesario prospectar en búsqueda de esta especie. Además, residentes en el sector de salar de Pedernales han comentado la presencia de perdices en el área (J. Medrano *com. pers.*) que podrían corresponder a ejemplares de esta especie.

Su distribución altitudinal fue descrita por Jaramillo (2003) entre los 3.500 y los 4.500 MSNM, y entre los 3.600 y los 4.800 MSNM por Couve et al. (2016). Según los registros de este Atlas, se encuentra entre los 3.500–5.000 MSNM, aunque se concentran entre los 4.000–4.600 MSNM.

Frecuenta pastizales abiertos, matorrales, tolares, quebradas con vegetación herbácea y cañadas, encontrándose también en vegetación adyacente a vegas (Cabot et al. 2016). Hace su nido en una depresión en suelo arenoso o pedregoso, el cual es muy rudimentario, está recubierto de escasos materiales y algunas plumas, ubicándolo al amparo de una mata de gramínea o arbusto (S. Salvador *obs. pers.*).

El tamaño de puesta descrito en la literatura es de 5–8 huevos (Housse 1945). En este Atlas se registraron nidadas de 6–7 pichones, aunque este tamaño menos variable podría deberse a un bajo esfuerzo de muestreo en el altiplano (véase mapa de esfuerzo en la introducción). La temporada reproductiva descrita en la literatura ocurre en Chile entre septiembre y febrero (Budín 1918, Johnson 1965, Cabot 1992), la cual se extendió hasta abril en la toma de datos de este Atlas, donde se registraron pichones.

El macho incuba y cuida de los pichones. A las pocas horas de nacidos los pichones abandonan el nido y acompañan a los adultos (S. Salvador *en prep.*). Se ignoran los detalles de la dieta de los pichones, pero la dieta de los adultos es principalmente herbívora, consumiendo brotes, tallos de gramíneas, hojas, flores y frutos de cactáceas, y en ocasiones insectos (Budín 1918, Cabot 1992, Gutiérrez y Canales 2014, S. Salvador *en prep.*).

La Perdiz de la puna fue clasificada en 2012 como en «PREOCUPACIÓN MENOR», su población es considerada estable (BirdLife International 2018).

Perdiz de la puna
Tinamotis pentlandii

† Sergio Salvador
CÓRDOBA, ARGENTINA

Fernando Medrano
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)
fernandomedranomartinez@gmail.com



METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

